# 8° SEMINARIO "CHILOÉ, HISTORIA DEL CONTACTO: DE CANOEROS A NAVEGANTES" 5 y 6 de septiembre de 2019 / Museo Regional de Ancud

**RESÚMENES DE LAS PRESENTACIONES** 

1

2

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

**JUEVES 5 DE SEPTIEMBRE:** 

10:00 hrs. REFLEXIONES SOBRE LOS PRIMEROS HABITANTES DEL NORTE CHILOTE, EL SITIO CHEPU

005 Y LOS CANOEROS DE LA PATAGONIA OCCIDENTAL. Ayelen Delgado, Sandra Rebolledo, Simón

Sierralta, Hugo Carrión, Patricia Kelly, Daniel Hernández, Gabriela Bravo, Constanza Cortés.<sup>1</sup>

**RESUMEN** 

Los modelos teóricos clásicos elaborados en torno a las comunidades costeras -sean estas ribereñas,

lacustres y/o marítimas- han sido importantes marcos referenciales para las y los investigadores que

estudian contextos arqueológicos (Hewes 1948; Yesner 1980; Acheson 1981; Erlandson 2001, entre

otros). La identificación de indicadores a través de la cultura material que permita dar cuenta de

procesos y formas de vida en las sociedades del pasado ha sido uno de los aspectos más

problematizados por la arqueología costera y marítima. Habitualmente, estos modelos han

construido sus discursos a partir de los sistemas de explotación de recursos, y las estrategias

adaptativas que desarrollaron las poblaciones humanas frente a las particularidades ambientales de

los ecosistemas litorales. Al respecto, varios investigadores (McCay 1978; Pálsson 1989, 2005;

Artaud 2018) han puesto en duda estos modelos, argumentando un énfasis desmedido en las

características ecológicas en las que se desenvolvieron las comunidades, y que, en consecuencia,

genera una visión dicotómica y lineal de la relación entre personas y naturaleza (Levain y Laval

2018).

Por otra parte, los documentos escritos -etnografías, crónicas y otros- han sido, en mayor o menor

medida, utilizados tanto por quienes proponen grandes modelos teóricos como por quienes

estudian a los grupos costeros de un área determinada. En estos documentos, no solo se obtienen

referencias sobre la cultura material de las poblaciones, sino también respecto de las relaciones

sociales intra e inter-grupales.

En el caso de los canoeros de los canales nor-patagónicos occidentales, estas referencias han sido

fundamentales para caracterizar un modo de vida propio de la región. Uno de los problemas que se

<sup>1</sup> Centro de Estudios Arqueológicos e Históricos Aiken.

han enfrentado en este sentido, es que no existen registros escritos respecto de poblaciones canoeras entre Reloncaví y el Golfo de Penas posteriores a la mitad del siglo XIX. Por una parte, esto ha implicado que la mayor parte de los documentos corresponden a relatos de cronistas y viajeros, y carecen de la aproximación antropológica que puede encontrarse en trabajos más recientes, como sucede en el caso de los canoeros australes (e.g. Emperaire 1963; Gusinde 1977; Bird y Bird 1988). Y por otro lado, ante la ausencia de descripciones etnográficas detalladas, en alguna medida se ha proyectado la imagen generada por las etnografías de Yaganes y Kawésqar hacia las poblaciones de los archipiélagos septentrionales, homogeneizando modos de vida cazadores-recolectores-pescadores que, si bien tuvieron contactos y similitudes, mostraron diferencias significativas en términos sociales, tecnológicos e identitarios (Álvarez 2002).

En ese sentido, una fuente significativa sobre las particularidades de las formaciones sociales canoeras septentrionales corresponde a los contextos arqueológicos (Ocampo y Rivas 2004; Rivas y Ocampo 2010; Rebolledo 2018). Investigar las trayectorias materiales de estas sociedades nos permite rastrear sus derroteros históricos y caracterizar sus formas específicas. El presente trabajo discute, a través de la evidencia arqueológica de la ocupación más temprana del sitio Chepu 005 (ca. 6200 cal AP), el modo de vida de las primeras comunidades que habitaron la zona norte del archipiélago de Chiloé. De esta manera, mediante una revisión bibliográfica de la zona y el análisis de los materiales arqueológicos de la colección del Museo Regional de Ancud, problematizamos en torno a lo que entendemos como sociedades canoeras, así como los alcances y limitaciones de este constructo para la comprensión de las dinámicas de las primeras comunidades chilotas.

Chepu 005 fue excavado en 2006 en el marco del proyecto Fondecyt 1026016 "Procesos y orígenes del poblamiento de los canales de Patagonia", y sus materiales recientemente reestudiados por un proyecto conjunto entre el CEAH Aikén y el Museo Regional de Ancud (proyecto Fondart 435216 "Los primeros chilotes: los habitantes de Puente Quilo y Chepu hace 6.000 años"). Si bien el sitio presenta una secuencia ocupacional que va desde el Holoceno Medio hasta los últimos tiempos de la historia prehispánica, concentra parte importante de sus evidencias en el primer asentamiento, dentro de las cuales se encuentran en forma conspicua material arqueobotánico y lítico. Su análisis revela un conocimiento desarrollado de los recursos disponibles, tanto a nivel local como en un amplio territorio.

utilizadas con fines combustibles. La recolección de estos recursos se habría realizado en los

espacios boscosos inmediatos al sitio, donde se encontrarían disponibles especies propias del

bosque laurifolio valdiviano, entre las que destacan especies arbóreas mayores (canelo y olivillo) y

especies menores (colihue y michay). Por otra parte, la presencia de materias primas líticas

foráneas, da cuenta de que estas poblaciones participaban de un amplio circuito de movilidad, el

cual les permitió transportar diversos tipos de rocas para la manufactura de instrumentos.

Relacionado con ello, se ha discutido la conexión entre estas sociedades con lugares tan distantes

como el canal Beagle, durante el Holoceno Medio. El material analizado en Chepu 005 parece

apuntar en otra dirección, pues si bien existe una semejanza visual, el estudio más detallado de las

piezas sugiere por el momento que se trata de tradiciones tecnológicas diferentes.

10:20 hrs. RAUCO 3. CARACTERÍSTICAS Y PRÁCTICAS DE UN MODO DE VIDA COSTERO

4

EVIDENCIADO EN UN SOLO LUGAR. Renato Sepúlveda e Isis Fuentes.<sup>2</sup>

**RESUMEN** 

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Se presentan las actividades desarrolladas y los resultados obtenidos durante los trabajos de

caracterización y rescate arqueológico subsuperficial del sitio Rauco 3, aprobados por Consejo de

Monumentos Nacionales, en el marco del proyecto "Mejoramiento CBI Camino Cruce Long.

(Llicaldad) - Rauco por la Costa. X Región De Los Lagos", ejecutado por la empresa Bitumix S.A. y

mandatado por el Ministerio de Obras Públicas. Los trabajos fueron realizados entre los meses de

noviembre del año 2017 y julio del año 2019. La caracterización se llevó a cabo a través de la

ejecución de una red inicial de 45 pozos de sondeo arqueológicos y 1 unidad de rescate en el área

de desarrollo del proyecto. En tanto, durante el rescate se ejecutaron 4 unidades dirigidas a

recuperar los restos esqueletales identificados en la etapa de caracterización.

<sup>2</sup> Consultora arqueológica Renark.

Libertad 370 Ancud, Chile Tel: +56 65 2 622413 www.museoancud.cl

Gobierno de Chile

11:40 hrs. EL POBLAMIENTO DEL ARCHIPIÉLAGO DE LOS CHONOS (43°- 47°S). PATAGONIA OCCIDENTAL, CHILE. Omar Reyes Báez.<sup>3</sup>

# **RESUMEN**

Se presenta una síntesis de las características de la ocupación humana arqueológica del archipiélago de los Chonos, evaluando el tipo de poblamiento de este territorio insular y los factores que posibilitaron o inhibieron la presencia de grupos cazadores recolectores pescadores marinos durante toda su secuencia iniciada hace ~6300 años cal Antes del Presente. En este sentido, se buscó crear la base de un registro arqueológico que permitiera realizar comparaciones regionales en torno al uso y ocupación del espacio archipelágico por parte de estos grupos canoeros. Planteamos que la distribución y diversidad de sitios arqueológicos obedece tanto a factores geomorfológicos como a factores culturales relacionados con el tipo de emplazamiento y el uso dado a determinadas áreas costeras. La investigación arqueológica e interdisciplinaria realizada por más de una década en el archipiélago ha permitido definir la intensidad de ocupación de este territorio archipelágico y sus variantes en el tiempo, así como también la diversidad y las características materiales que definen los diferentes eventos de ocupación de esta área. Finalmente, por medio de diversos análisis materiales, ecofactuales y bioantropológicos se ha precisado un sistema de subsistencia eminentemente marino a lo largo de toda la secuencia cronológica hasta el contacto europeo, momento en que se produce el desmantelamiento cultural de estos grupos humanos.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> CEHA, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile.

12:00 hrs. ¿SOLO PRODUCTOS DEL MAR? EVALUANDO EL CONSUMO DE PLANTAS SILVESTRES Y DOMESTICADAS EN EL PASADO ENTRE CAZADORES RECOLECTORES MARINOS EN LOS CANALES NORPATAGÓNICOS (41°50′- 47° S). Carolina Belmar<sup>4</sup>, Omar Reyes<sup>5</sup>, Ximena Albornoz.<sup>6</sup>

# **RESUMEN**

En los canales de la Patagonia occidental, los estudios arqueofaunísticos, tecnológicos e isotópicos de los sitios arqueológicos muestran que las estrategias de subsistencia se fundamentan en la pesca, la caza y la recolección de recursos marinos. No obstante, la investigación sobre el consumo de recursos de plantas presenta otra línea de evidencia. Nuestro objetivo es evaluar el consumo de plantas silvestres y domesticadas en el pasado a través de dos vías de información: la presencia de microfósiles vegetales contenidas en los residuos de uso de cerámica y en el cálculo dental humano. Para lo primero, estudiamos el contenido de 53 fragmentos cerámicos procedentes de 5 sitios del archipiélago de Chiloé. Estos fragmentos cerámicos corresponden a cerámica prehispánica, en algunos casos adscribible al periodo Tardío, y a cerámica histórica. En relación al segundo estudio, examinamos la evidencia de microfósiles contenida en el cálculo dental de 47 individuos de 17 sitios arqueológicos (2000 - 200 años cal AP) distribuidos en el archipiélagos de Chiloé y Chonos.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago, Chile. CEHA, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Proyecto Fondecyt 1170726

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> CEHA, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Proyecto Fondecyt 1170726

> 15:00 hrs. EL VIAJE DE LOS BIRD Y EL ORIGEN CHILOTE DE LA ARQUEOLOGÍA PATAGÓNICA. Simón Sierralta Navarro.<sup>7</sup>

# **RESUMEN**

Entre 1951 y 1969, Junius B. Bird publicó las primeras dataciones radiocarbónicas para la transición Pleistoceno final - Holoceno en Sudamérica (Bird 1951, 1969; Bird y Bird 1988). Las muestras provenían de las cuevas de Fell y Pali Aike, en las pampas magallánicas continentales, y permitieron plantear una antigüedad de la ocupación humana en el Cono Sur superior a 10.000 años, lo que configuró de manera determinante la forma en que se pensó e investigó en adelante el proceso de poblamiento americano. En una época en que la arqueología del extremo austral se encontraba en su etapa gestacional, Bird mostró una visión excepcional, al recuperar muestras orgánicas y enviarlas al laboratorio de Willard Libby pocos meses después de que este anunciara el descubrimiento del método del carbono-14.

Pero la historia de dicho descubrimiento comienza casi dos décadas antes en el mar de Chiloé. Junius y Margaret 'Peggy' Bird, recién casados, habían comenzado su luna de miel embarcándose en la goleta Morrisey, con el objetivo de excavar sitios residenciales esquimales en la costa de Labrador, en el atlántico canadiense. Para proseguirla viajaron a Puerto Montt, buscando realizar una travesía naval que les permitiera evaluar la antigüedad de las ocupaciones humanas en los archipiélagos occidentales de la Patagonia, y conocer a los pueblos canoeros que habitaban entre el Golfo de Penas y el Estrecho de Magallanes. Junius ya había excavado conchales en la Isla Navarino, y suponía que la ocupación prehistórica de dicho territorio hubiera requerido una tecnología de navegación apropiada, cuyos antecedentes podría encontrar en el territorio archipelágico entre Chiloé y la Tierra del Fuego.

Peggy y Junius llegaron al seno de Reloncaví los primeros días de diciembre de 1934, dando inicio a su aventura de signo chilote. En la isla Maillén compraron una lancha calbucana, que fue tirada por bueyes y entregada a los carpinteros de ribera para la instalación de un motor que facilitara la navegación por los canales. Recalaron en la isla Capehuapi, en donde la excavación de un conchal

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Dirección Museológica, Universidad Austral de Chile.

inauguró la investigación arqueológica del mar de Chiloé. Cruzaron el Corcovado y zozobraron en la isla Refugio, pero lograron seguir y capear la tormenta en Taitao, montando un campamento bajo la protección del bosque. Cazaron quetros, cormoranes y caiquenes, y tomaron contacto con los canoeros que circulaban en torno a Puerto Edén. Entonces, realizaron las primeras observaciones etnoarqueológicas sobre los campamentos Kawésqar, una década antes de la misión francesa de Joseph Emperaire y Annette Laming, y entregándonos los primeros datos modernos sobre las influencias y diálogos de Chonos, Kawésqar y chilotes en la tecnología de navegación indígena en los canales. Entre los témpanos del canal Gajardo se deslizaron hacia al seno Skyring, donde tomaron contacto con los peones de las estancias y recalaron en el famoso Hotel Río Verde. Excavaron sin éxito en la isla Riesco, y el 20 de junio de 1935 entraron en el estrecho de Magallanes para encontrar su destino en Punta Arenas.

Los siete meses de los Bird en los archipiélagos de la Patagonia transcurrieron en un recorrido que era habitual para los navegantes chilotes, que desde siglos y milenios anteriores surcaron fiordos y canales. Aunque podrían haber viajado directamente a Punta Arenas, como Junius había hecho algunos años antes, pensaron que la riqueza de los recursos marinos y el clima protegido del norte chilote habían abrigado el origen de las sociedades navegantes que poblaron esta última frontera en la migración humana por América. Quizás por eso, su travesía esperaba ayudar a desentrañar el proceso de colonización de las islas occidentales a partir de la vivencia directa de la experiencia navegante, y del contacto con los grupos canoeros que aún recorrían la región. Pero al mismo tiempo, el viaje de Peggy y Junius representa una metáfora de la historia moderna de la Patagonia chilena en el desarrollo de la investigación arqueológica en dicha región. Un espejo de dos caras, su itinerario puede reflejar tanto la exploración inicial de los canales australes, como la migración chilota histórica que construyó las fundaciones de la sociedad patagónica de los siglos XIX y XX. La arqueología moderna llegó a las costas magallánicas, como peleteros, soldados y puesteros de estancia, a bordo de una lancha chilota.

En este trabajo se busca contar la historia de la navegación de los Bird, poniendo de relevancia ciertos elementos y sucesos clave que son de interés desde la perspectiva de la arqueología de los archipiélagos occidentales. Rescatar, asimismo, la imagen que registraron de los canoeros Kawésqar que encontraron al sur del Golfo de Penas, y que representaban un modo de vida cazador-

recolector-pescador forjado a lo largo de siglos en la relación y conflicto con Chonos, chilotes, chilenos y europeos; una expresión más de la multiplicidad de pueblos navegantes que han poblado el territorio archipelágico a lo largo de su historia. Y en ese sentido, se pretende discutir cómo el viaje y su recorrido, condiciones y particularidades son en parte una expresión de la sociedad chilota y patagónica de principios del siglo veinte, y en parte también de las relaciones coloniales y de mercado que llevaron, en el escenario mundial de entreguerras, a una pareja de neoyorquinos recién casados a buscar en los fiordos australes los orígenes de la humanidad americana.

Por último, el trabajo de los Bird en Chiloé no fue publicado en detalle, pero las observaciones de Junius respecto de las ocupaciones arqueológicas en el norte y el oriente de la isla, y sobre las condiciones biogeográficas del territorio y su relación con los poblamientos iniciales, muestran una intuición que resulta vigente en un momento en que la investigación se retoma en el archipiélago (Munita 2017, Rebolledo 2018, Sierralta et al. 2019). En ese sentido, volver a relatar su viaje y las marcas que dejaron en el territorio y en la comprensión de su poblamiento, resulta un ejercicio de honestidad intelectual y de necesaria revisión crítica, respecto a cómo el devenir del desarrollo de la investigación arqueológica se encuentra indudablemente imbricado en las dinámicas históricas de los pueblos en que ésta se desarrolla.

15:20 hrs. LA HAZAÑA HOLLUB. Juan Pablo Varela Cartagena y Ángela Morales Márquez.8

**RESUMEN** 

El año 2016, un grupo de investigadores que preparaba una publicación referida al Istmo de Ofqui, dio en Punta Arenas con archivos de prensa que los condujo a un álbum que contenía el registro de un viaje de navegación realizado entre 1936 y 1937, desde Melinka a Puerto Natales por Enrique Hollub. Componen el álbum cerca de 80 fotografías y diversos recortes de prensa de la época, que lo convierten en un significativo "libro-objeto".

El año 2018 Susana Hollub, hija de Enrique, donó el álbum al Museo Regional de Aysén, iniciándose así un viaje desde un patrimonio familiar hacia un patrimonio del territorio sur austral. El Museo Regional desarrolló diversas acciones de investigación y valoración, tales como la digitalización del álbum y la generación de un artículo en el marco del programa "Bajo la Lupa" de la Subdirección de Investigación del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, restauración del álbum y desarrollo de una exposición temporal.

El objetivo de la presentación dar a conocer el proceso de puesta en valor del Álbum Enrique Hollub realizado por el Museo Regional de Aysén y relevar la presencia en el álbum, de componentes que hacen referencia a elementos culturales que trascienden de un modo de vida canoero a navegantes.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Museo Regional de Aysén, Servicio Nacional del Patrimonio.

> 16:40 hrs. EN LOS MÁRGENES DEL IMPERIO: CONTRIBUCIONES A LA COMPRENSIÓN DEL PAISAJE CULTURAL MARÍTIMO DE LA PATAGONIA OCCIDENTAL EN EL SIGLO XVIII A PARTIR DEL ESTUDIO DE LA FRAGATA WAGER. Diego Carabias.9

# **RESUMEN**

La fragata británica HMS Wager naufragó en 1741 en las costas del Golfo de Penas, Patagonia Occidental, en el extremo austral de Chile. Formaba parte de una expedición militar a cargo de Lord Anson que tenía por objetivo asediar las poblaciones españolas en el Pacífico Sur. El naufragio de la Wager permitió una importante interacción entre marineros europeos y grupos indígenas de adaptación marítima - canoeros- en un territorio de aislamiento geográfico extremo y carácter multiétnico. Estos eventos de corta duración tuvieron repercusiones históricas relevantes, dando origen durante los años siguientes a expediciones de exploración, salvataje de los restos y misiones de evangelización de los grupos canoeros emprendidas desde la isla de Chiloé, contribuyendo significativamente al conocimiento geográfico y etnográfico de los archipiélagos de la Patagonia.

El presente trabajo da cuenta de los resultados de una investigación exploratoria de arqueología marítima en curso (2006, 2008, 2011 y 2018) consistente en un programa de prospecciones arqueológicas costeras y subacuáticas en las islas Wager y Byron, en la Reserva Nacional Katalalixar, con particular énfasis en la identificación y análisis de contextos históricos de contacto cultural. Las prospecciones han permitido la localización de un sitio sumergido en la isla Wager (Wager 10) que exhibe restos de una nave y elementos de cultura material europea e indígena, evidencias que se interpretan como producto de actividades explotación del naufragio de la fragata Wager.

Asimismo, las prospecciones han posibilitado la identificación y documentación de un diverso conjunto de yacimientos costeros relacionados con grupos canoeros donde se incluyen conchales arqueológicos, corrales de pesca, varaderos de embarcaciones y un enterratorio humano. A la fecha, se han identificado un total de 30 yacimientos arqueológicos distribuidos principalmente en la costa norte de las islas Wager y Byron que enfrenta el golfo de Penas. Recientemente, en 2018, con colaboración de un buzo y pescador de Puerto Natales, se localizó un conjunto de cañones de hierro

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup>ARQMAR - Centro de Investigación en Arqueología Marítima del Pacífico Sur Oriental.

fundido de fabricación inglesa de fines del siglo XVI, representando un hallazgo arqueológico relevante relacionado con el periodo de navegación Europea temprana del Pacífico Sur Oriental escasamente documentado.

17:00 hrs. CANOEROS EN CHILOÉ COLONIAL: DE FACILITADORES DE LAS NAVEGACIONES ESPAÑOLAS A PRODUCTORES Y COMERCIANTES. Ximena Urbina Carrasco.<sup>10</sup>

# **RESUMEN**

Los canoeros de los archipiélagos bordemarinos australes trasladados a Chiloé en los siglos XVII y XVIII actuaron como conectores entre ambos mundos, por tener el conocimiento geográfico sobre un medio que no podían dominar los españoles y veliches de Chiloé, siendo facilitadores forzados de las actividades de éstos en el archipiélago de los Chonos como lenguas, guías o prácticos, buceadores, vigilantes y buscadores de otros grupos indígenas. Los canoeros trasladados a las islas Cailin y Chaulinec con fines civilizatorios desde 1743 en adelante, no abandonaron del todo su territorio y volvieron permanentemente a sus islas para practicar actividades ancestrales (pesca, marisca, consumo de la carne del lobo marino), pero también nuevas, como la agricultura y ganadería, aprendidas en Chiloé. Ellas fueron realizadas con el objetivo no de sobrevivencia, sino orientadas al intercambio con los habitantes de Chiloé. Los canoeros, por lo tanto, desarrollaron estrategias de subsistencia a partir de elementos presentes en su cultura, como la explotación de materiales exógenos de origen cultural (restos de naufragios) como recursos de intercambio; la adecuación al uso de técnicas y tecnologías de preparación y conservación de alimentos orientado no solo al consumo directo, la utilización de nuevos nichos ecológicos, distintos de los propiamente litorales o a las islas habituales, a otras islas que ofrecían pastos para la crianza libre de ganado europeo, entre otras prácticas que dan cuenta de una actitud activa ante el nuevo mundo que les fue impuesto.

<sup>10</sup> Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Cultural

17:20 hrs. LA ECONOMÍA HÍBRIDA DE LOS CANOEROS NORPATAGÓNICOS (1741-1800). Manuel

Osorio Muñoz.11

**RESUMEN** 

La presente ponencia aborda el proceso de radicación forzada de grupos canoeros norpatagónicos

en las islas de Cailín y Chaulinec del archipiélago de Chiloé, desde la perspectiva de la hibridación

cultural. Abarca el periodo comprendido entre el hundimiento de la fragata británica Wager en las

costas del archipiélago Guayaneco el año 1741, y el año 1800. Particularmente, se centra en los

cambios en la estructura productiva de los canoeros radicados durante la segunda mitad del siglo

XVIII, donde confluyen la economía tradicional nómade, centrada en la recolección de mariscos y la

caza de ballenas en los canales australes, con la horticultura y el comercio en el archipiélago de

Chiloé.

13

<sup>11</sup> Licenciado en Historia, Universidad de Chile.

14

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

**VIERNES 6 DE SEPTIEMBRE:** 

10:00 hrs DE DALCAS, WAMPOS Y CANOAS DE CORTEZA: EMBARCACIONES DE LOS CANOEROS DEL

FIN DEL MUNDO. Nicolás Lira San Martín. 12

**RESUMEN** 

Las embarcaciones y la navegación jugaron un rol fundamental en la vida de las poblaciones

canoeras de Chiloé y del extremo sur. Es por esto que sorprende la poca importancia que se les ha

dado en las investigaciones arqueológicas. Las embarcaciones en particular y el tema de la

navegación en general han sido tratados de forma más bien marginal. Los grupos que poblaron este

vasto territorio fabricaron y utilizaron varios tipos de embarcaciones, no solo para pescar o explotar

los recursos del medio marítimo, lacustre y ribereño, sino también para desplazarse y transportar

artefactos, productos y bienes. El desarrollo de estas embarcaciones de madera, canoas monóxilas

o wampos, dalcas y canoas de corteza son producto de una tecnología especializada en el uso de la

madera.

Pero, ¿cómo navegaban estas poblaciones en los canales patagónicos? ¿Qué técnicas utilizaban en

su navegación en estos mares crudos y tormentosos? ¿Qué características desarrollaron sus

embarcaciones que las hicieron tan eficientes y seguras para enfrentar la dureza de este océano?

¿Qué elementos tecnológicos son los que facilitaron la conquista de los mares más australes del

mundo?

En este trabajo nos proponemos caracterizar y profundizar en el conocimiento de la producción y

uso de las embarcaciones que utilizaron los grupos canoeros de los canales patagónicos, sus

aspectos comunes y los cambios que habrían sufrido a lo largo del tiempo.

<sup>12</sup> Departamento de Antropología y Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

10:20 hrs. ENCUENTROS ENTRE CANOERAS Y NAVEGANTES: APROXIMACIÓN A LA VIOLENCIA

HACIA LAS MUJERES INDÍGENAS EN LOS CANALES PATAGÓNICOS. Paula de la Fuente Stranger. 13

**RESUMEN** 

En la Patagonia, confín del mundo, la arqueóloga Annette Laming escribió el relato de un viaje de

investigación realizado entre 1952 y 1953 en el extremo sur de Chile. En el texto, lleno de

anotaciones acerca del carácter masculino de Patagonia, comenta la práctica común de los

cazadores y pescadores, chilotes en su mayoría, de "escoger sus mujeres entre las últimas indias

fueguinas que aún habitan los archipiélagos de los ribetes del Pacífico". Desventurado futuro de las

indígenas, muchachas jóvenes de trece o catorce años que serían tratadas como esclavas por sus

nuevos dueños. Este es uno de los diversos testimonios que dan cuenta de la violencia hacia las

canoeras.

Cierto es que los cazadores y pescadores chilotes no fueron ni los primeros ni los únicos en ejercer

violencia hacia las mujeres fueguinas. Se trataría de un fenómeno de larga data, que aparece de

forma recurrente – a veces silenciada – en los relatos de los distintos observadores. Ello no implica

que haya presentado las mismas características desde los contactos iniciales hasta el siglo XX. La

violencia habría tenido distintas manifestaciones, mismas que se vincularían con las motivaciones

que habrían llevado a los navegantes y exploradores al extremo sur.

La presente investigación se centra en los encuentros entre las mujeres Yagán y Kawésgar con los

distintos navegantes y exploradores, entre ellos cazadores y pescadores chilotes, que visitaron los

canales en los siglos XIX y XX.

Las manifestaciones de violencia hacia las mujeres indígenas se enmarcan en un contexto mayor de

encuentros violentos entre las poblaciones canoeras y los navegantes de distintas nacionalidades

que surcaron los canales australes. Sin embargo, la violencia hacia las mujeres revestiría un cariz

particular. Desde nuestra interpretación, la violencia sería el corolario del choque entre dos formas

distintas de habitar el espacio marítimo. En una, dicho habitar sería protagonizado por un sujeto

<sup>13</sup> Antropóloga Social, Universidad de Chile.

Libertad 370 Ancud, Chile

masculino; en la otra, mares y canales serían centrales en la construcción de la identidad de las mujeres y de lo femenino de los pueblos canoeros.

En suma, explorar la violencia hacia las mujeres fueguinas se presenta como una invitación a leer el tránsito de canoeros a navegantes desde una mirada crítica que visibiliza la contracara del relato heroico de la exploración, y a la vez plantea una reflexión acerca de formas otras de habitar lo marítimo.

11:40 hrs. UNA MIRADA DESDE LA GENÉTICA A LAS RELACIONES ENTRE EL MUNDO CHONO Y LAS POBLACIONES ORIGINARIAS DEL EXTREMO SUR DEL CONTINENTE. Mauricio Moraga<sup>14</sup>, Constanza de la Fuente, Jacqueline Galimany, Michael Orellana y Omar Reyes.

16

Programa de Genética Humana, ICBM, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. mmoraga@med.uchile.cl

**RESUMEN** 

No mucho sabemos de las poblaciones ancestrales americanas que habitaban las islas, canales y fiordos al sur de la isla grande de Chiloé antes de la irrupción del conquistador europeo. Los antecedentes etnohistóricos, así como el registro arqueológico nos ilustran respecto de algunos aspectos de estos grupos de cazadores recolectores marinos que habitaron los canales de la Patagonia occidental en el extremo sur de Sudamérica por más de tres milenios. De las tres principales poblaciones que habitaron y/o habitan esta región: Kawésqar, Yámana y Chono, esta última es claramente la menos conocida y la que, dada su distribución geográfica, mayor vinculación debió tener con Chiloé. En este trabajo presentamos un compendio de los resultados del análisis genético de restos óseos provenientes del área de distribución geográfica asociada al grupo denominado históricamente como Chono. Además revisamos su vinculación con otros grupos poblacionales originarios del sur del continente, principalmente en base de la comparación de las variantes de ADN mitocondrial encontradas. Este estudio incluyó 46 muestras de las cuales 41 han

<sup>14</sup> Programa de Genética Humana, ICBM, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

17

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

podido ser caracterizadas respecto a su linaje mitocondrial americano. Los resultados muestran la

presencia de linajes propios del extremo sur de Sudamérica que vinculan a las tres poblaciones, pero

también, la presencia de otras variantes que evidencian una clara estructuración, donde Chono

aparece más cercano a Kawésqar que a Yámana. La evidencia genética obtenida, junto a los

hallazgos recientes de la arqueología del archipiélago de los Chonos, nos permite avanzar en el

conocimiento de este pueblo, establecer sus relaciones con otras poblaciones originarias locales y

pesquisar su aporte genético y cultural a los chilotes.

12:00 hrs. LOS CHONOS EN EL IMAGINARIO SOCIAL DE COMUNIDADES RURALES E INDÍGENAS DE

CHILOÉ. David Núñez Maldonado. 15

**RESUMEN** 

La categoría de chonques o chonquis se usa en Chiloé principalmente como adjetivo aplicado a

personas tímidas, hurañas, toscas o rudas; y como sustantivo para referirse a cierto grupo de

personas de las que se sabe poco, que habitaron el mar de Chiloé, que vivían navegando, hablaban

otro idioma, y no tenían habitación estable, podían dormir en una cueva o a campo abierto, dicen...

Se sabe que hasta hace pocos años todavía vivían algunos en Puerto Edén, y en Chiloé, al parecer,

ya no se ven. Según historiadores y antropólogos, los Chonos dejaron de existir como grupo canoero

nómade hace unos doscientos años. Sin embargo, en las narrativas territoriales de Chiloé, su

presencia como chonques o Chonos es recurrente. Esto puede resultar inexplicable si asumimos la

realidad de la extinción de los Chonos como un grupo distinto del resto de la población indígena del

sur de Chiloé. Pero puede resultar más comprensible si comprendemos esta extinción como un

proceso de adaptación e hibridación de los Chono a los grupos Williche o simplemente chilotes del

sur del archipiélago de Chiloé y el litoral de Aysén.

En este contexto, podemos postular la persistencia de lo Chono o chonque como una necesidad

referencial de un otro indígena capaz de concentrar los atributos negativos que lo indio tiene en

<sup>15</sup> ONG POLOC.

Chiloé. Es decir, el Williche o chilote de la ruralidad insular, sublima esa imagen negativa de *lo indio* transportándola a ese otro que ya no existe, que se extinguió porque se adaptó a una forma de vida más civilizada.

Pero además de eso, la persistencia de lo Chono en la memoria de Chiloé, no sólo debe abordarse como un constructo simbólico, sino también como una fuente importante de datos etnográficos, referidos principalmente al tránsito entre lo Chono y lo Williche. Así, podemos encontrarnos con relatos de la primera mitad del siglo XX, que dan cuenta del parentesco entre antiguos navegantes Chono y población actual en las comunas de Chonchi y Quellón; conocimiento de sitios rituales Chono en el golfo de Corcovado; y datos de una presencia extemporánea del idioma Chono.

En este trabajo se presentan relatos fragmentados, recogidos contemporáneamente, sobre los Chonos, chonques o habitantes de los conchales. Los datos presentados corresponden a entrevistas formales o informales realizadas en diferentes contextos, principalmente en procesos de investigación acción participativa realizados con comunidades indígenas para la solicitud de Espacios Costeros y Marinos de Pueblos Originarios, y en otras investigaciones realizadas en las islas del mar interior de Chiloé y Archipiélago de las Guaitecas.